

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos
 CON APROBACION ECLESIASTICA

Año V. Heredia, sábado 23 de febrero de 1907 N.º 251

LA EDUCACION "EL ORDEN SOCIAL"

Librería y Papelería de Manuel V. Blanco



Siempre se encuentra en esta Librería surtido completo de Artículos de Escritorio, útiles escolares y gran variedad de objetos religiosos como imágenes medallas, rosarios etc., etc.

¡¡¡OJO!! Ya llegó el Cuaderno de Escritura Vertical, por Próspero Calderón, editado por esta Librería
 AVENIDA CENTRAL. SAN JOSÉ.

APROVECHEN

Por no poderla administrar personalmente vendo la máquina de aserrar que fué del Presb.º Sandoval, situada en San Mateo, en las márgenes del Río Machuca, como á 45 metros del puente de la Calle Real para Puntarenas.

Se encuentra en muy buen estado y produce bastante cada día.

HIGINIO SANDOVAL

A V I S O

A las personas que tengan que poner altares de Corpus en el presente año que tengo dos en pintura al óleo, con paisajes en tela, y en madera; las personas que lo necesitan pueden entenderse con el que suscribe

Pedro Lizano

Heredia, enero 12 de 1907.

DIRECTOR:

Presbítero Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

SECRETARIO:

Eduardo Chaverri

Calle del Carmen N.º 31 Apartado N.º 32.

Este periódico se publica los sábados. La suscripción por trimestre vale 75 cts; el número suelto, 10 cts.

SANTO EVANGELIO

El de esta dominica es del cap. XVII, versículos 1 al 9, según San Mateo.

En aquel tiempo, tomó Jesús consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan su hermano; y subiendo con ellos solos á un alto monte, se transfiguró en su presencia; de modo que su rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos blancos como la nieve. Y al mismo tiempo les aparecieron Moisés y Elías conversando con Él de lo que debía padecer en *Jerusalén*. Entonces Pedro, tomando la palabra, dijo á Jesús: Señor, bueno es estarnos aquí; si te parece, formemos aquí tres pabellones, uno para Ti, otro para Moisés, y otro para Elías. Todavía estaba Pedro hablando, cuando una nube

resplandeciente vino á cubrirlos; y al mismo instante resonó desde la nube una voz que decía: Este es mi querido Hijo, en quien tengo todas mis complacencias. A Él habéis de escuchar. A cuya voz los discípulos cayeron sobre su rostro en tierra, y quedaron poseídos de un grande espanto. Mas Jesús se llegó á ellos, los tocó, y les dijo: Levantaos, y no tengáis miedo. Y alzando los ojos no vieron á nadie sino á solo Jesús. Y al bajar del monte les puso Jesús precepto, diciendo: No digáis á nadie lo que habéis visto, hasta tanto que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.

CONSIDERACIÓN

Impulsado por alegría enteramente celestial, no sabía el Santo Apóstol Pedro lo que pretendía al querer levantar tres tiendas en el Tabor. No pensaba entonces que la recompensa no se puede conseguir sin trabajos, ni la corona sin luchas, ni la alegría sin cruz ni sufrimientos. Mas si sólo una gota de las divinas dulzuras bastó para embriagar de tal manera á San Pedro, ¿qué será el cielo, oh Dios mío, cuyas inacabables delicias prometidas tenéis á vuestros elegidos?

Esfuerzos inútiles y hasta ridículos!

Habla Ud. con un señorón de alta política sobre la situación social del país y á poca charla le oirá Ud. lamentarse con hondo sentimiento de la tremenda corrupción de la juventud.

Deje Ud. al señorón y abóquese con cualquier buen artesano ó trabajador honrado y pregúntele: ¿dígame Ud. amigo mío, qué piensa Ud. de la sociedad?

—¿Qué pienso? Ni me lo pregunta contestará: mucha juventud de hoy día. . . . Señor! si en algunos casos es una verdadera miseria: individuos hay para

quienes los guantes en las manos no son adornos sino necesidad para evitar contagios. . . . por sus vicios: y el jabón aséptico es tan necesario como el pan de cada día.

—¡Bárbaro! dirá Ud. eso es convertir la civilización en otra palabra de un significado terrible con sólo cambiarle la *v* dental en *f* y no cuidándose de la ortografía restante.

—¡Y que hacer! *E vero e pur si muove* diría el artesanito ese, si es de los que la pican de italianizarla imitando á Galileo en la circunstancia aquella del proceso cruel que refieren los novelistas y librepensadores, con desdoro de la Historia.

—Y Ud., señor padre de familia, ¿qué piensa de esto?

—(Baja el padre de familia la cabeza con tristeza). ¿Qué pienso? Que es una vergüenza el cuadro que presentan hoy muchos de nuestros hijos. Empezaron por ser desobedientes y han acabado muchos de ellos por ser unos calaverones sólo buenos para dormir de día y levantarse tarde; para parrandear en calles, paseos, hoteles y bailes de noche, para jactarse de cometer mil diabluras y deshonrar su familia y hacer con su conducta que les llamen *degenerados, decadentes*. . . . Muchos muchos son dados al licor, á la morfina, á la prostitución, aunque sepan que ello les cuesta la salud, y caigan en el embrutecimiento y se conviertan en moles de carne y hueso sin espíritu y sin entrañas: dilapidadores de la fortuna que nosotros con sudores, vigili-
lias, y angustias hemos ganado; y cuando uno quiere llamarles al orden se contentan con reir y decirnos que nosotros como somos ya viejos no sentimos el hervor en la sed del placer. . . . que es preciso *gozar* que para eso es la vida y para eso es la juventud.

—¡Santo Dios! Señor mío: Ud. pinta un cuadro muy negro y horroroso

¿cree Ud. que toda la juventud es así?

—No: toda la juventud no es así; hay también mucha parte en la que se encuentran buenos hijos, obedientes, trabajadores, honrados, anhelantes por su perfeccionamiento físico y moral; pero los avances y las manifestaciones de la corrupción son tales y hay ya tantos jóvenes corrompidos y tantas familias que cargan con hijos varones como con una cruz de plomo ó un fardo de miserias que todos, principalmente los padres de familia, sentimos que se nos hiela la sangre. . . . Pues no ve Ud. jóvenes que son incapaces de reemplazar á sus padres en el manejo de los intereses; que hasta han logrado con sus pésimos manejos conquistarse la desconfianza de sus padres y que siendo tan extremadamente *inútiles* se llenan de gran entusiasmo para concertar bailes, que se llenan de regocijo indescriptible por las nuevas diversiones que llegan y les proporcionarán pasatiempos y amores. . . .

—Señor, es triste toda esa descripción: pero qué remedio podrá oponerse á tan gravísimos daños? Creo que es necesario preocuparse porque sino las generaciones de mañana. . . . serán algo más que *liliputienses*, afeminadas y enervadas completamente.

—Tiene Ud. razón: todos los pensadores que tienen la cabeza en su lugar y no son desequilibrados ó fanáticos juzgan que hay que poner coto al mal.

Quienes piensan que con nuevos sistemas de enseñanza: pero ya venimos por 25 años de tanteos en esto y no se remedia nada: quienes que con el cultivo del *sport*; pero eso cultiva el cuerpo y no forma el corazón; quienes que con reglamentar las ventas de licores; ¡magnífica medida! pero como no se eliminan completamente los licores. . . . y al fin como el daño no viene de eso. . . .

—Pues ¿de dónde viene el daño?

—Creo no estar errado, señor, con

decir que el gran daño consiste en que la juventud ha perdido el *corazón*: se impone formarle el corazón, curarle el corazón y evitar lo que acrezca el cáncer del corazón.

Y formar y curar el corazón, no lo logra nadie con pedagogías, con ciencias, con letras, con sports, y con reglamentos. El corazón, para decirlo todo, no lo forman los hombres con su autoridad, porque llevan esos hombres en la sangre inoculado el subterfugio de la libertad y la igualdad humanas contra la autoridad humana: el corazón solo lo moldea y lo corrige *Dios* y así si la Religión no entra de lleno en el hogar, en la escuela y en la morigeración general, iremos de mal en peor.

—Tiene Ud. sobradísima razón.

—Es más, para evitar al corazón los daños precisa que quienes pueden tomen serios, muy serios, eficaces y muy eficaces medidas contra dos cosas: contra la prostitución y contra las lecturas malas.

—Pero si hay disposiciones muy terminantes. . . .

—Sí señor: pero permítame preguntarle ¿se cumplen esas disposiciones?

No ve Ud. ciertas librerías plagadas de indecencias hasta en los escaparates, á pesar de las disposiciones dadas? ¿No ve Ud. esa abundancia enorme de novelas pornográficas que entran al país?

¿Por qué como se vigila en las aduanas la introducción de dinamita y armas, no se vigila la introducción de semejantes libros que causan mayores perjuicios?

¿Por qué no se hacen bien efectivas las disposiciones referentes á prostitución?

Mientras esto no se haga, la juventud en gran parte se perderá irremisiblemente.

—Abundo en sus sentimientos, señor, lo mismo piensan los caballeros de alta política, los artesanos y los hijos del pueblo.

Ya cabe estampar como lema entre nosotros aquella gran frase de Núñez "*Regeneración ó calástrofe*". No hay términos medios, ni paliativos que valgan.

FRAY ANTÓN.

La persecución en Francia

El Consejo de Ministros que celebró sesión el 11 de diciembre bajo la presidencia de Fallières, acordó entrar á velas desplegadas en la persecución descarada contra la Iglesia y los católicos.

Los acuerdos adoptados fueron de los más brutales é inicuos:

Suprimir todas las pensiones eclesiásticas.

Liquidar inmediatamente todos los bienes de los establecimientos públicos católicos.

Expulsar de sus palacios episcopales y de los presbiterios á todos los obispos y párrocos.

Consecuente, pues, el Gobierno con su programa perseguidor, envió al Cardenal Arzobispo de París un pliego conteniendo dos cartas: una emanaba del alcalde del séptimo distrito, y la otra del prefecto del Sena.

La del H. Rister, alcalde, concebida en términos desprovistos de toda cortesía, anunciaba que, según "la carta adjunta del prefecto del Sena", el Cardenal Richard y todo el personal del Arzobispado debían abandonar los locales que ocupaban en la calle de Grenelle, 127, el 21 del mismo mes de diciembre.

La carta del prefecto, anunciada por el alcalde, era menos explícita y menos brutal. M. de Salves empleó mejores formas y prevenía sencillamente al Arzobispo de París que adoptara las medidas para dejar su palacio, pero no fijaba ninguna fecha. Cualquiera que fuese la forma, la orden era la misma: en el Arzobispado nadie esperaba una medida tan brusca.

El venerable Cardenal Richard, Arzobispo de París, acordó abandonar el palacio sin esperar nuevas intimaciones de los tiranos que monopolizan la autoridad.

A la una de la tarde del lunes 20 salió triunfalmente de su residencia.

"Fué, dice Drumont, en su *La Libre Parole*, un momento intensamente emocionante, un momento cuyo recuerdo guardaremos indeleble los testigos de la escena á la par grandiosa y sencilla de abrirse de par en par las puertas del gabinete de trabajo del Arzobispo.

"El entusiasta canto del *Credo*, que

entonaba la inmensa multitud que llenaba el patio y la calle, cesó un momento. Reinó imponente silencio.

"Una emoción hija de mil recuerdos y pensamientos, extraña ansia nacida de lo presente y de lo porvenir, torturaba el corazón de cuantos llenábamos los salones austeros del antiguo palacio.

"Vióse aparecer, sostenido por dos sacerdotes, el anciano augusto, inclinado al peso de los años y llevando únicamente el solideo rojo como insignia de su dignidad cardenalicia.

"Os doy gracias porque habéis venido. Acercaos, amigos míos, yo os bendigo á todos en nombre de Cristo."

"Nadie ni nada del mundo sabría traducir el acento de esta voz, mejor de este suspirio, que parecía venir de regiones lejanas, que respiraba los encantos del infinito.

"Aquel descenso por la escalera del palacio arzobispal se me antojaba un entierro. Dijérase que era la Francia tradicional que descendía al sepulcro y que acompañaban sus restos los únicos hijos que siempre la amaron.

"La expulsión de un anciano, herido por las enfermedades y la edad, sin fuerzas para tenerse en pie, al que sólo queda un soplo de vida, tiene un carácter particular; ella marca una fecha, representa el actual nivel del alma francesa: ella proclama muy alto hasta qué grado de abyección y bajeza ha caído esta nación, ayer admiración del universo, y hoy en manos de masones y judíos, risa de todos los pueblos libres...."

La manifestación que los católicos tributaron al cardenal Richard fué imponente: más de 20,000 personas, lo afirman todos los diarios parisienses no sectarios, acompañaron aclamándole al venerable Arzobispo, que empleó más de una hora en recorrer la distancia de medio kilómetro que media entre el palacio arzobispal y la residencia del diputado M. Cochon, donde se hospeda el Prelado.

En todas las ciudades que tienen sede episcopal los católicos franceses tributaron iguales ó parecidas manifestaciones á sus Obispos, que han sido más ó menos brutal pero igual inicuamente expulsados de sus domicilios.

¡Dios salve la Francia!

¡Oh los nobles!
¡Oh los valientes!

La escena pasa en la Cámara francesa, con motivo de la interpelación hecha por el diputado católico Groussseau al primer ministro Clemenceau, acerca de haberse apoderado éste de los archivos de la Nunciatura papal en París, después de haber expulsado á Monseñor Montagnini, que los custodiaba.

“¿Comprendéis —dijo Mr. Groussseau— la gravedad de lo que habéis llevado á cabo? ¿Son acaso represalias por haberse negado el Papa á que las ceremonias del culto se declaren reuniones públicas y vulgares? Esperad al menos que los tribunales nos sentencien. ¿Y lo seremos? No puedo creerlo. La circular de Mr. Briand no es una ley: la ley de 1881 jamás tuvo como mira los oficios religiosos”

Clemenceau, muy perplejo, balbuceó algunas palabras que no justificaron en nada su conducta, y mucho menos el atropello que hiciera de los usos diplomáticos. Así que siguió diciendo en son de triunfo Mr. Groussau:

“Desde la ruptura del Concordato en Francia ya no hay Nuncio; pero existe el palacio en que él residía y en donde están los archivos diplomáticos, inviolables no sólo por interés de la Santa Se-



EL EMINENTISIMO CARDENAL
RICHARD ARZOBISPO DE PARIS.

El venerable anciano cuenta 87 años y es á la vez decano de los Cardenales en Francia y decano de edad de los obispos franceses. El año próximo pasado celebró las bodas de diamante de su consagración sacerdotal.

Nació en Nantes en 1819, en la antigua y noble familia de Lavergue, pasando su niñez en el castillo de ese nombre. Hizo sus estudios en el Seminario de San Sulpicio de París. Ordenóse de sacerdote en 1845; en 1871 fué Obispo de Belley; en 1875 coadjutor del Arzobispo de París con derecho á la sucesión. A la muerte del Cardenal Guibert tomó posesión de su sede y en 1889 Su Santidad León XIII le dió el capelo cardenalicio.

Papa los actuales gobernantes de Francia. No hay que tener miedo á quien como Inglaterra y Alemania no cuenta con ejércitos ni con acorazados. ¡Oh los nobles! ¡oh los valientes!

de, sino también por el de las demás potencias. ¡Y vos os ponéis á registrar esos archivos y os apoderáis de la correspondencia de un soberano con el cual aver todavía sosteníais un Embajador? No estáis en guerra con él, pues no tiene ejércitos.... ¿Acaso al día siguiente á una declaración de guerra á Alemania y de la partida de M. de Radolín, iríais á pillar, á violar los archivos de la Embajada alemana.....?” — “No, por cierto”, exclamaron á una los diputados antiministeriales.

Y acabó diciendo Mr. Groussau: “Pero el Papa es un soberano sin ejército, un anciano sin defensa.— Contra él todo está permitido. No hay que tener miedo.”

¡Bien dicho! He aquí la explicación de tanta valentía como están mostrando contra el

CRONICA

—Anteayer dejó de existir en esta ciudad doña Guadalupe Ulloa de Hidalgo. A su afligido esposo y demás familia enviamos nuestro pésame sentido.

—Cantará Cano! Se nos informa que habiéndose el señor don Alejandro Aguilar sometido en un todo á la decisión de la Autoridad Eclesiástica, ésta tuvo á bien eximirle de la pena de excomunión en que había incurrido por haber apadrinado el desafío Venegas-Iglesias. Esta es la razón porque Cano volverá á cantar en nuestros templos y no por no haber recaído sentencia en el asunto, como con tanta necedad dice un diario josefino. Felicitamos al señor Aguilar por su actitud de católico sincero.

—Mañana empezará en ésta la Sta. Misión á cargo de los P. P. Capuchinos. No dudamos habrá de resultar fecunda en bienes espirituales.

—En Cartago habrán una gran turno general á beneficio de los trabajos de la nueva iglesia.

ENTRETENIMIENTOS

CHARADA

Quiero mi *todo*
cortos, no largos,
que éstos *dos prima*
los *dos tres cuatro*.

ANAGRAMA:

Le cegaré una *deidad*

Soluciones á los entretenimientos del número anterior: La Charada: *Comadreja*. El anagrama: *Delfina Chamier*. Enviaron soluciones á ambas: Lela Pacheco, Conchita, Catarina y Victoria Meza, Caridad Sánchez, Clotilde Chacón, Silvia Alvarez P., Guillermo González, José A. Retana, Benjamín Mejía, Marcial Pérez L., Claudia, Trina y Oscar Sánchez, Chepita y Juan R. Araya, Mercedes y Julia Solano, Finda Cortés, M. L. de Alvarado, Dolores Morales F., Amparo G. de Murillo, Claudia Pastor A., Luz Sánchez, Ernesto González, Ernesto Gómez, Luis F. Dobles; á la charada: José Bolaños A., Melisandro Murillo, y al anagrama, Hermelinda Cordeiro V., Juana de Villegas, Miguel Chaverri E., Joaquín y M. Teresa Alvarado, y Melquisedet López. Correspondieron los premios á Benjamín Mejía y Juan Rafael Araya.

COMUNICADO

Habiendo celebrado sesión ordinaria la Sociedad Filarmónica del Zapote, el día dos del corriente, y teniendo en cuenta el infirmitad que presentó el Sr. Tesorero del estado de fondos, el cual daba un ítem completo á la deuda de 160 colones contraída en pago de tres instrumentos de Bateria traídos de la Fábrica de Besan, (Francia), acordó haber el pago de lo que faltaba

que pagar y al mismo tiempo recibir públicamente las más expresivas gracias á los Sres. don Procopio Portilla, don Cruz Rojas, don Ezequiel Amador, don Rafael y David Quesada, don Manuel Díaz, don Emeterio Madrigal y don José Rojas L. por la donación de 22 colones con que dichos señores nos han auxiliado. Lo mismo damos las gracias al Sr. don Josefino Cervajal por la bondad que tuvo de facilitarnos una cantidad de dinero, sin haberse fijado tiempo para el pago, ni intereses.

No dejaremos sin mencionar al Sr. don Manuel V. Blanco de San José por todos los favores que nos dispensó con respecto al pedido de dichos instrumentos; en este motivo recomendamos al Sr. Blanco para esta clase de pedidos, pues ahí se trata con un excelente caballero y hombre de conciencia recta.

Hacemos presente que este comunicado no había salido á luz más antes, por haberse enviado á las oficinas de "El Noticiero" el día 6 de febrero, según consta en el recibo que tenemos en mano, y no estando allí el Administrador, lo recibió un empleado de la misma empresa comprometiéndose después de recibir el pago de la publicación á darle publicidad al día siguiente, y fué tal que todavía estaríamos esperando. Mal parado que es "El Noticiero" en tales empleados.—El Secretario, GUILLERMO MORA.—Zapote, 20 de febrero de 1907.

A V I S O

Vendo un trapiche de hierro con sus correspondientes peroles garantizado como bueno para el género del dulce. Para precio y condiciones entenderse con don Juan M. Barrantes, ó con su propio dueño Pedro Barrantes.

Los Angeles de Grecia, feb^o 19 de 1907.

Moisés Rodríguez Calvo

Miembro de la Facultad de Ingenieros y Agrimensores de la República, habiendo trasladado su residencia á este lugar, ofrece sus servicios profesionales. Medida de denuncias, deslindes, peritajes, entrega de minas y sus correspondientes continuaciones. Información completa sobre terrenos baldíos, leyes y concesiones referentes á los mismos. Dará también clases de Matemáticas. Oficina frente á la Botica del Dr. Inksetter.

Alajuela, 18 de febrero de 1907.

A V I S O

Vendo dos lotes de terreno en el Barrio de los Angeles de San Ramón.

El primero consta de 26½ manzanas, cultivado de café, pasto y monte.

El segundo consta de 39¼ manzanas, cultivado de monte, pasto y caña de azúcar.

Para precio y condiciones entenderse con *Vital Esquivel* en San Ramón.

Imp. de L. Cartín G.

LA BIBLIA

y otras literaturas antiguas
en el Siglo XIX

*Obra publicada en inglés por Townsend,
Profesor de la Universidad de Boston*

Traducción para "El Orden Social" por
Manuel Pasos, Doctor en Derecho.

(Continúa)

Ciencias y Literatura.

Mas aun, cuando todo el resto de la humanidad se preocupaba solamente de buscar el modo de satisfacer las necesidades físicas, ó de llevar adelante las guerras de conquista, *los hombres de la Biblia* levantaban en alto la antorcha de la ciencia, y se esforzaban en leer y entender á la luz de ella, las obras maravillosas del Creador. Aun de los monasterios (acusados de alojar almas supersticiosas) salieron los Roger Bacous y los predecesores de los Newtons, los Boerhaaves y los Lavoisiers de posteriores tiempos.

En vano será alegar que algunos sabios fueron perseguidos. Esto sólo arguye contra su siglo; jamás contra los mismos sabios ni contra el impetu bíblico que los impulsaba. Las Universidades estuvieron siempre al lado de la amplitud de enseñanza y contra las restricciones irracionales; y, á ellas, después de Dios, es á quienes las ciencias deben el haber alcanzado la altura en que hoy se encuentran.

¿No habrá razón, pues, para que algunos amantes de la Biblia se admiren, y aun se impacienten, al oír el aserto, tan frecuente en boca de escépticos y liberales, de que la Biblia cristiana es amiga de la ignorancia y antagonista de la cultura y de la inteligencia? ¿Qué quieren los detractores de la Biblia? Los hechos concretos y comprobados dicen: que, contra las ciencias y la literatura de los últimos mil años, y en favor de la Biblia, hay un balance, pesa una deuda que, aquella jamás podrán pagar á ésta. El inmortal Sir Walter Scott no es el único

literato que ha confesado franca y animosamente: "*que no existe sino un sólo libro.*"

Arquitectura.

La influencia de la Biblia en los reinos de la arquitectura y del arte merece una ojeada. Es un hecho completamente cierto: que ni el Partenón, y, en realidad de verdad, ninguna otra obra de bella arquitectura, había existido en el mundo, si no es hasta después de la edificación del Templo de Jerusalén. Habían existido, es cierto, construcciones macisas y colosales en Babilonia y en Egipto; eran imponentes pero no bellas. En un ensayo escrito por el ilustrado arquitecto William Wilkins, é intitulado "*El Templo de Jerusalem, modelo de la arquitectura griega*", se sostiene: que los rasgos arquitectónicos más bellos que adornaban la Acrópolis se tomaron manifiestamente del Templo en el monte Zion. Y Roberto Wood, en un tratado que lleva por título "*Orígenes de la edificación y plagios de los paganos descubiertos*", llega esencialmente á la misma conclusión.

Ahora bien, nosotros insistimos en esto. Hacer consistir en peculiaridad del pueblo judío la genialidad de haber acertado á unir la belleza y solidez á la magnificencia, para la fundación del Templo, nos parece vano intento y que fracasa totalmente. La verdad es que toda la familia semítica parece singularmente destituida de genio arquitectónico. Sin embargo, desde el momento en que se admita que los planos de aquellas construcciones, el Tabernáculo y el Templo, fueron dados á los judíos por revelación sobrenatural, como se dice en el Éxodo XXV, 40 y en el 1º de las Crónicas (Paralipomenos) XXVIII, 11, 12, la dificultad, por lo menos en una de sus formas, queda desvanecida.

Debemos agregar, además: que, lo más notable que en el mundo se ha producido en materia de escultura, pintura y música, ha encontrado sus temas é inspiraciones principalmente en la Biblia; y, que todas estas bellas artes jamás podrán repudiar su alianza directa ó indirecta con las páginas del Libro prodigioso.

(Continúa)

Alfredo Jiménez T. Escultor y Pintor

(200 varas al Sur de la plaza principal
de San Ramón).

Ofrezco mis servicios al público en todo lo que se relacione con el divino arte. Hago encarnaciones secas y con brillo, trabajos en dorados, laneados y toda clase de esmaltes. Tengo 18 años de práctica en el arte, trabajo toda clase de esculturas, grandes y pequeñas, á gusto de mis clientes, voy á cualquiera de los pueblos á ejecutar el trabajo que me encomienden. Mi aprendizaje lo debo al que fué don Manuel Rodríguez.

Alfredo Jiménez T.

San Ramón, 4 de noviembre de 1906.

RECOGED sellos usados de correo

para el sostenimiento de los niños pobres, futuros misioneros de la Escuela Apostólica de Belén

Remitid los sellos *por carta* ó pedid informes al
*Rev. Padre Director del Instituto de Belén
Immensée, Canton de Schwitz, [Suiza.]*

Bonitos recuerdos religiosos seran enviados como recompensa.

NIGOLAS F. MEZA CIRUJANO DENTISTA

De la Facultad Médica de la República, con treinta años de práctica, ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos eléctricos de su profesión. Especialidad en el tratamiento de dientes de los niños. Extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo transeunte garantiza sus trabajos, para los cuales emplea los mejores material-s del mundo. A los pobres recomendados por su Cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paul, les opera gratis.

Oficina: Calle 4ª, 170 varas al Sur del Banco de Costa Rica, San José.



UNA Maquina de Escribir REMINGTON

hará en un día completo el más completo trabajo que no resultaría en ninguna otra escritura á máquina.

Y no en un día de trabajo, únicamente. DIA por DIA, AÑO por AÑO, una REMINGTON continuará rindiendo el más eficaz y consolador servicio.

WYCKOFF, SEAMANS & BENEDICT

(Remington Typewriter Company)

327 BROADWAY, NEW YORK

AGENTE EN COSTA RICA:

ANTONIO LEHMANN
SAN JOSÉ

SORDERA

Si tiene Vd. algunos amigos que sufren de sordera, supuraciones del oído, ruidos en la cabeza, etc., dígalos que escriban á la **Beebe Ear Drum Co.**, 15 Park Row, New York, mencionando este periódico, y se les enviará GRATIS instrucciones de cómo puede curarse por sí solo.—Correspondencia y folletos en Inglés y Español.